

"Avanzamos decididamente por la ruta que nos lleva a construir el socialismo"

*Informe al Pleno del Comité Central del Partido Comunista, José Cademártori:
El Siglo, 25 de junio de 1971*

Camaradas:

Cuando nos encontramos en vísperas de la ratificación por el Congreso Pleno de la Nacionalización del Cobre; en los momentos en que la estatización de la banca privada se acerca a su culminación; cuando la Reforma Agraria se acelera en forma drástica y masiva, los reaccionarios de todos los pelajes, vinculados al imperialismo se lanzan rabiosamente en contra del Gobierno y de la Unidad Popular.

Los enemigos de Chile se dan cuenta que estamos ante una revolución de verdad, que el cumplimiento del Programa está en marcha y que avanzamos decididamente por la ruta que nos conducirá a la construcción del socialismo. Ellos se han propuesto erosionar el prestigio del Gobierno, disminuir su apoyo en las masas, conducirlo al fracaso y crear así las condiciones para terminar con él. No se detienen ante nada. Están dispuestos a usar todos los medios, sean lícitos o ilícitos. Y entre sus muchos recursos aprovechan sus medios publicitarios para una gigantesca campaña de mentiras y calumnias.

La Derecha ha utilizado el asesinato de Pérez Zujovic para sacar dividendos políticos. El mismo día de los disparos criminales circulaba en las calles de Santiago el pasquín SEPA planteando la destitución del Presidente Allende. En los días en que el barco pirata Puelche se aprestaba a desembarcar un contrabando, del cual hay fundamentos para sospechar que era de armas, el Partido Nacional y la Derecha lanzaban su ofensiva antidemocrática.

La Directiva democratacristiana apareció coincidiendo plenamente con la Derecha. Se ha hecho pública y notoria la tendencia al entendimiento entre el Partido Nacional, el grupo de Julio Durán y el Partido Demócrata Cristiano. Las declaraciones que con motivo del asesinato formularon las directivas de estas colectividades parecen haber sido redactadas por la misma mano.

El entendimiento en la Universidad de Chile en torno a Boenninger; la censura contra la Mesa de la Cámara de Diputados presidida por la Unidad Popular; la presentación del proyecto de ley para posibilitar la destitución del Director de Carabineros, de intendentes y gobernadores y del Director del Canal Estatal de Televisión, las coincidencias entre lo que dice "La Prensa" y lo que escriben La Tribuna, SEPA y PEC; y la identidad de los argumentos con que se ataca al Gobierno por estos sectores, son todas las piezas de un plan cuidadosamente calculado.

Favorecen a la contrarrevolución

En Cartagena el Partido Demócrata Cristiano dijo que, de acuerdo con sus propias concepciones, estaban por la revolución y por el socialismo, y que su oposición sería en función de los cambios, y de impulsar el proceso revolucionario. Pero el hecho concreto es que las posiciones que ha asumido

últimamente, están favoreciendo en forma incuestionable, no a los cambios, no a la revolución, sino a la contrarrevolución. Nadie se puede tragar que se está apoyando a los cambios y a la revolución cuando se entra en contubernio con el Partido Nacional.

El pretexto en que se funda esta actitud de la directiva que preside el Sr. Irureta, se relaciona con una imaginaria tolerancia del Gobierno, respecto de bandas terroristas y supuestos grupos armados y en un pretendido desborde de la legalidad.

Estos son argumentos falsos y nada más. Frente al crimen político, la actitud del Gobierno ha sido nítida y rotunda. A diferencia de lo ocurrido en el Gobierno anterior con el asesinato de Schneider, esta vez se actuó con rapidez y eficacia. Mientras en el caso Schneider, algunos de los criminales tuvieron tiempo de salir tranquilamente del país, en esta ocasión los hechores del crimen fueron rápidamente identificados y ante su ataque armado, abatidos. De este modo resultaron inconsistentes las acusaciones contra los jefes de Investigaciones. Nunca un Gobierno, bajo la dirección personal del propio Presidente de la República y con la participación destacada de todos los organismos del Estado, entre ellos Fuerzas Armadas y Carabineros, se había movilizad con tanta prontitud y éxito, sin parar mientes en la procedencia de los asesinos, o en su pasado político.

En cuanto a los supuestos grupos armados, o no armados, cuyas posiciones tienden a salir del camino que ha elegido el pueblo, la situación es muy clara. Lo que hay sobre el particular es una herencia dejada por el Gobierno anterior, que fue incapaz de resolver. Y si en algo se distingue la actitud del actual Gobierno y especialmente del Presidente de la República, es en tratar de resolver este problema con decisión y teniendo en cuenta su origen popular.

Si por desbordes de legalidad entienden la toma de predios e industrias, hay que decir que ellas no son más, sino menos que las que había ayer, y por otra parte la Democracia Cristiana, ha sido la impulsora de no pocas de estas acciones.

Si se refieren a las requisiciones de industrias o a las estatizaciones por la vía de la adquisición de acciones, ellas están rotundamente encuadradas dentro de las leyes que dictaron gobiernos anteriores.

El Gobierno ha demostrado su voluntad de adoptar nuevas medidas legislativas y administrativas dirigidas a garantizar el desarrollo del proceso revolucionario de acuerdo con los mecanismos constitucionales. Iniciativas suyas son una ley especial contra el terrorismo y otra para aumentar las plazas de Carabineros e Investigaciones, esta última rechazadas por los propios nacionales y democratacristianos.

Responsabilidad DC

Si estas medidas y otras no se materializan, la responsabilidad no es del Gobierno sino de la Democracia Cristiana que, en vez de mostrar actitudes de colaboración de acuerdo con sus propias resoluciones, denota un afán de embarcarse en la Santa Alianza con la Derecha para tratar de bloquear al Gobierno Popular.

La llamada de atención de la Juventud Demócrata Cristiana y el pensamiento de no pocos dirigentes y militantes de ese partido que miran con asco el camino de la confabulación reaccionaria, reflejan que los planes del sector freísta encuentran dificultades en el propio seno de su partido.

La jactanciosa confesión del vicepresidente del Partido Nacional, diputado Maturana en el sentido de que la candidatura por Valparaíso del Dr. Marín fue sugerida y luego impuesta por ellos y la jugarreta momia en la censura de la Mesa de la Cámara y en la elección de su reemplazante, demuestran que la Derecha tradicional aprovecha muy bien para sus fines las inconsecuencias de la directiva democratacristiana.

Ante la Democracia Cristiana se plantea hoy la cuestión de cumplir o echar al canasto de los papeles los acuerdos de Cartagena; seguir o abandonar el programa de la candidatura de Tomic; contribuir, desde sus propias posiciones, al cambio social o dedicarse a ponerle obstáculos.

El Partido Comunista deja constancia de su invariable posición favorable al entendimiento con todos los sectores sociales y políticos partidarios de las transformaciones revolucionarias. Si el pueblo derrota la política del contubernio y la DC vuelve sobre sus pasos, nuestro partido considera que se crearán condiciones para el diálogo y el acuerdo sobre asuntos de interés común.

La clase obrera y el pueblo chileno saben que por primera vez en la historia han asumido responsabilidades de Gobierno. En consecuencia, comprenden que nada de lo que sucede en la vida del país les es indiferente.

Las amenazas golpistas de sus enemigos serán impotentes para apartarlos de la tarea fundamental que se han trazado en estos momentos: las transformaciones revolucionarias en la vida económica y social.

A los partidos de la UP les corresponde desde el Gobierno obtener avances y mejoramientos efectivos en las condiciones de vida de nuestro pueblo.

Más viviendas, más alimentos, más escuelas, mejor atención médica, todo ello es posible obtenerlo desde ya. Para esto, hay que ganar la batalla de la producción. Esta es una gran tarea política del momento.

Fomentan la anarquía

Precisamente el proceso revolucionario, en las condiciones particulares que se han dado en nuestro país, está indisolublemente unido a la posibilidad cierta de llevarlo a cabo simultáneamente con un auge de la producción. Por lo tanto ambas tareas no se contradicen, sino que se refuerzan.

Los imperialistas y sus sirvientes nos auguran la ruina y el desastre y hacen lo que pueden para que así sea. Hay sectores capitalistas que aceptan los cambios y siguen produciendo; pero hay otros que los resisten por todos los medios. En el campo hay quienes sabotean la Reforma Agraria, liquidan el ganado, no preparan la tierra ni siembran. Quieren provocar la escasez y el hambre.

Como todas las clases llamadas a desaparecer, la oligarquía chilena pretende convencer que no puede existir otro orden que el suyo, fundado en la explotación y el sometimiento de las masas por medio del temor o del engaño. En este predicamento llega incluso a fomentar la anarquía y promover la desorganización de la producción. Sus órganos de prensa, como "La Segunda" y "La Tribuna", aunque dicen ser contrarios a todo esto, explotan y fomentan la indisciplina social.

La Derecha profita de determinadas actitudes de los grupos y de la gente que está en las llamadas posiciones de ultraizquierda. Afortunadamente, ellas están siendo cada vez más derrotadas. Todos

los partidos de la UP, se han pronunciado por movilizar las masas, pero en función de ayudar al proceso de cambios, de acuerdo con el Gobierno y no creando fricciones con él, ni tratando de ponerlo en la estacada.

Hay consenso unánime en la UF, en que no ayudan a la revolución chilena la toma de pequeñas fábricas o pequeños fundos, las tomas de fundos o industrias donde hay conflictos sociales. Los métodos y las formas de lucha de las masas trabajadoras cambian con los cambios producidos en la vida del país. Mucho de lo que ayer era plenamente justo, hoy ya no lo es. La construcción de la nueva sociedad supone vencer gigantescas dificultades. Antaño, bajo los gobiernos reaccionarios era difícil hacer las tomas, había que enfrentar la represión y la violencia. Lo difícil hoy día no es hacer tomas; la dificultad está precisamente en orientar y canalizar la movilización de las masas por el camino que más favorece al proceso revolucionario.

Algunas modificaciones de actitud

La victoria de septiembre produjo en la ultraizquierda ciertas modificaciones de actitud. Así, por ejemplo, la abrumadora mayoría de los miembros del Movimiento Ranquil, depuso sus antiguas posiciones para reconocer filas en los partidos Comunista y Socialista. Aplaudimos esta conducta.

En otros grupos se lleva adelante una reconsideración de sus enfoques. Se observa en ellos esfuerzos serios por contribuir al éxito del Gobierno.

En el MIR también ha habido un cambio de actitud, determinada por el cambio de situación. Su reciente condena del asesinato y del terrorismo político es de indiscutible valor. Sin embargo, la mayor parte de las actividades del MIR dañan al Gobierno Popular, como es el caso de las tomas de fundos, industrias, empresas, como línea general de acción política. Sus invocaciones a la lucha armada y su concepción de la lucha de clases como un enfrentamiento armado inevitable y fatal no corresponden a la realidad chilena que se caracteriza por una serie sucesiva de confrontaciones cotidianas entre el pueblo y la reacción en todos los frentes de la lucha social. Nuestra obligación es tratar de evitar este choque armado. Ello es posible, si unimos cada vez más fuerzas en torno al Gobierno y atamos así las manos de la ultra-reacción.

La situación en que se encuentra colocado el MIR no puede ni debe prolongarse por más tiempo. Su persistencia en estos errores conducirá a graves dificultades que queremos evitar y que, de producirse, no serán de responsabilidad de la Unidad Popular.

Sinceramente, deseamos el entendimiento de todos los revolucionarios sobre la base indispensable de la disciplina social y el consecuente apoyo al Gobierno Popular.

Todo lo acontecido con la ultraizquierda nos deja como enseñanza la necesidad de mantener en todo momento la lucha ideológica y política contra estas erróneas posiciones.

La Derecha sigue alentando la acción de grupos fascistas como el de Patria y Libertad y mantiene sus contactos con el grupo golpista de Viaux que desde la cárcel mueve algunos hilos de la conspiración sediciosa.

Rechazo a la provocación

El enemigo no se detiene ante nada. Una de sus armas más usadas es la provocación. Así lo hemos visto en la manipulación y aprovechamiento de las actividades del grupo terrorista del VOP.

Aunque la mayoría de los integrantes de esta organización surgió de grupos de ultraizquierda o de izquierda, la verdad es que se constituyó como una banda terrorista, al servicio consciente o inconsciente de los enemigos del pueblo, por lo cual, no se justifica otra actitud que la del rechazo más absoluto de sus actividades.

Los trabajadores y los más diversos sectores del pueblo se han pronunciado categóricamente condenando el crimen político, el terrorismo y los intentos sediciosos de la reacción. Los numerosos mítines en los centros de trabajo y el acto multitudinario convocado por la CUT, revelan que nuestro pueblo no se ha dejado engañar y está consciente de los peligros que lo acechan.

El terrorismo político, cualquiera sea el ropaje con que se cubre, ha merecido siempre la condena del movimiento obrero y popular. El asesinato del ex Ministro del Interior demuestra una vez más a quienes favorecen tales métodos y que quienes los practican son verdaderos provocadores al servicio de los enemigos de la revolución.

Parlamento del pueblo

En su Mensaje de 21 de Mayo, Salvador Allende planteó la necesidad histórica de transformar el actual Congreso Nacional en un verdadero Parlamento del Pueblo. El Presidente del Senado, Patricio Aylwin, ha contestado al compañero Allende sosteniendo que: "Por fundarse en el voto popular, el Congreso Nacional es de hecho y de derecho el Parlamento del Pueblo".

El señor Aylwin ha olvidado deliberadamente que la mayoría que hoy existe en el Congreso Nacional se originó hace más de dos años y que desde entonces a esta fecha han ocurrido cambios profundos en la vida política del país. No considera para nada que la generación del Parlamento con el actual sistema constitucional no representa a la población electoral de acuerdo con su repartición en las diversas circunscripciones. El senador demócratacristiano pasa por alto el poder del dinero que distorsiona la expresión de la voluntad popular y permite que en el Congreso Nacional no se refleje la composición de clases que hay en el país. El presidente del Senado sabe perfectamente que hay muchos más terratenientes y capitalistas en el Parlamento de los que corresponden según la estructura social y hay muchos menos obreros, campesinos y empleados de los que debiera haber, de acuerdo no sólo con su número sino con su importancia en la vida nacional.

Se colocan de espaldas a la mayoría de la nación los políticos que mediante maniobras politiqueras de pasillo pretenden bloquear los cambios revolucionarios. Hoy más que antes, el centro de gravedad de la vida política nacional, el lugar donde deciden los acontecimientos está en las fábricas, en los campos, en las poblaciones populares. Es la movilización de las masas, su accionar acompasado y junto al Gobierno Popular lo que va determinando los rumbos del país.

Producción para los trabajadores

Como lo dijo el camarada Allende el 1° de Mayo, el "gran combate, la gran batalla de Chile es ahora y será en adelante la producción". En el pasado los gobernantes se expresaban en términos parecidos; pero, entre entonces y ahora hay una grande y profunda diferencia. En el pasado el aumento de la producción servía ante todo a los imperialistas, a los monopolios, al reforzamiento del sistema

capitalista y del latifundio, favorecía al Estado y los gobiernos reaccionarios; ahora, en cambio, el aumento de la producción servirá a los trabajadores, servirá a Chile y a su pueblo y contribuirá a afianzar los cambios revolucionarios. La victoria en la batalla de la producción beneficiará a los campesinos, permitirá disponer de más alimentos y asegurará los recursos para crear nuevas fuentes de trabajo. El fomento de la producción fortalecerá al Gobierno Popular. De este modo la revolución chilena avanzará con paso firme y seguro.

El anterior Pleno de nuestro Comité Central, celebrado en marzo pasado, puso ya el acento en el nuevo papel que le corresponde a la clase obrera en las actuales circunstancias. "La base obrera - decía el compañero Víctor Díaz, informante en aquella oportunidad-, tiene sobre sus hombros la mayor responsabilidad en hacer realidad los objetivos del Gobierno Popular. La clase obrera actúa fundamentalmente en la producción; es la batalla de la producción lo que decide en última instancia el éxito de este Gobierno".

Señalados éxitos están obteniendo los trabajadores de la minería. Es digno destacar, una vez más, el espíritu de los heroicos mineros de Lota y Schwager. Con motivo de la visita del compañero Allende a la provincia para inaugurar la Universidad del Carbón, saludaron al Presidente con un aumento de la producción diaria de 4.600 toneladas, cifra ya superior a lo que había antes de la nacionalización, a 5.141 y 5.373, los días 27 y 28 de mayo pasado.

Los trabajadores de la pampa salitrera avanzan firmemente en el compromiso contraído con el Gobierno Popular en torno al millón de toneladas. En los primeros tres meses de este año habían logrado aumentar la producción en un 78% comparada con el año pasado.

Los grandes éxitos que están alcanzando los trabajadores del carbón y del salitre como los obtenidos por otros sectores, tienen su explicación en el alto nivel de conciencia política que han alcanzado. Los trabajadores de estas dos industrias vitales acogieron con gran entusiasmo la nacionalización de dichas empresas y organizaron su participación en las tareas de la producción y la administración.

Pugna en el cobre

Es en el carbón y en el salitre donde se ha efectuado un gran avance en la constitución de los comités de producción y en la participación de los trabajadores en la dirección de las industrias estatizadas.

En torno a la nacionalización del cobre continúa la intensa pugna entre el imperialismo yanqui y los patriotas que queremos rescatar esta gran riqueza.

La Anaconda y la Kennecott se resisten a abandonar el país sin antes librar una batalla por producirle mayores perjuicios al país. Pretenden desorganizar la producción, impedir que se utilicen las instalaciones, en una palabra, sabotear nuestra riqueza principal, sabiendo que de este modo pueden golpear en el corazón de la economía chilena.

Los consorcios imperialistas son culpables de imprevisión, como en el caso de El Teniente, donde no construyeron las obras indispensables para dotar de agua a ese mineral; son culpables de la ejecución ineficiente de ciertas obras, como en el caso del camino de Rancagua a Sewell; de mala instalación de las torres de alta tensión, y de la central eléctrica de Tocopilla; de negligencia en el entrenamiento de los trabajadores y técnicos para manejar las nuevas instalaciones; de graves daños

en el mineral de Chuquicamata por la acumulación de materiales estériles, "floreo" de los yacimientos y descuido en el mantenimiento de maquinarias y equipos.

A pesar de lo anterior en la gran minería no se ha producido la catástrofe que nos auguraban. En los primeros cinco meses de este año la producción alcanzó a la cantidad de 238.812 toneladas, lo que representa un incremento de 30.272 toneladas de las cuales 28.000 se deben a la puesta en marcha de la Exótica y la Andina. En otras palabras, en la gran minería del cobre se ha obtenido el 14,5% más que en el año anterior. Hay que destacar, también, que se ha logrado aumentar la producción de oro en un 99% y la de plata en un 151%.

Sabotaje imperialista

Sin embargo el sabotaje de los imperialistas ha creado determinados problemas que es necesario analizar.

Las compañías adeudan más de 100 millones de dólares, poco menos de un tercio de las reservas de divisas del país, que debieran haber cancelado en los primeros meses de este año, correspondientes al pago de dividendos y de otros factores devengados por el Gobierno y las Sociedades Mixtas el año pasado.

En Chuquicamata, la producción ha aumentado poco en comparación con el año anterior y en el caso de El Teniente, se registra una disminución significativa. En estos dos grandes minerales es donde están radicados los mayores problemas.

Los momios y los parlamentarios derechistas de la DC, atribuyen estas dificultades a] Gobierno Popular y a los trabajadores del cobre, aparentan defender a los supervisores chilenos y eximen de toda culpa, sin la más mínima crítica, a las compañías. Con ello demuestran su posición reaccionaria y antipatriótica.

La Anaconda y la Kennecott fomentaron e] éxodo de técnicos extranjeros y nacionales. Es cierto que un número de ellos se retiraron, no sin antes cobrar suculentas indemnizaciones, pero el grueso de los profesionales chilenos se han mantenido en sus puestos, y han manifestado su decisión de colaborar con la nacionalización. Es falso que haya persecución. Por el contrario, el Gobierno Popular ha promovido a muchos de ellos a cargos de mayor responsabilidad sin hacer la menor discriminación política o partidaria.

Contamos también con la colaboración ofrecida por el Colegio de Ingenieros de Chile y un grupo de expertos franceses que han sido contratados para una revisión técnica. Los países socialistas han ofrecido todo su apoyo y es así que han estado en los minerales, ingenieros de la RDA, que entregaron un valioso informe.

Se encuentra en Chile un calificado grupo de especialistas de la Unión Soviética que preparan un plan de asistencia técnica completa.

En los grandes minerales los agentes yanquis, amparados por los gobiernos anteriores, predicaron por años el egoísmo individualista, atacaban duramente a los partidos obreros y perseguían con saña a los trabajadores con conciencia de clase. Intentaron por todos los medios formar una aristocracia obrera para apartar a los mineros de sus demás hermanos de clase, del resto del país.

Pese a lo anterior, no lograron plenamente sus propósitos. Es digno de señalar el caso del mineral El Salvador, donde los trabajadores mantuvieron en alto su conciencia de clase y se han incorporado de lleno a las tareas de la nacionalización. No es casual, que sea en El Salvador donde los trabajadores, pese a innumerables dificultades y dirigidos por sus sindicatos, han logrado aumentar la producción en forma importante, paliando en gran parte la baja de El Teniente. Se confirma así la misma conclusión del carbón y del salitre: allí donde los partidos populares logran desarrollar la conciencia política de los trabajadores, los resultados en la producción son también favorables.

Se requiere, pues, que los comunistas junto a todos nuestros aliados de la UF despleguemos una ofensiva a fondo para ayudar a los mineros del cobre en la gran tarea de superar los escollos creados por nuestros enemigos. Las visitas periódicas de los funcionarios del Gobierno, de dirigentes de Federaciones y Sindicatos de otras actividades, de los dirigentes políticos y parlamentarios de la UP así como muchas otras medidas, deben ser elevadas a la práctica a la brevedad para encarar el desafío que enfrentamos.

De todos los frentes de la producción el más vital para el Gobierno Popular es el del cobre. De la Gran Minería depende una parte decisiva de los recursos del presupuesto para los planes de vivienda, salud, educación y obras públicas. Además de los ingresos de divisas depende que podamos contar con los recursos para adquirir los alimentos en los que la producción agrícola interna es deficitaria, como la leche, carne, trigo y otros productos.

El cumplimiento del plan de producción que el país se había trazado de llegar al millón doscientas mil toneladas de cobre adquiere ahora verdadera importancia cuando la nacionalización nos permite obtener un aprovechamiento integral de todas las divisas que mide su exportación. Además, ante la baja del precio del cobre se precisa concentrar los esfuerzos en reducir los costos, racionalizar los métodos de producción, economizar materiales, en una palabra, elevar la productividad del trabajo.

Reforma Agraria

Junto a la nacionalización del cobre, la reforma agraria es el otro frente decisivo de combate por la independencia económica de Chile, por superar la miseria y el atraso, que nos legaron los gobiernos pasados.

La reacción desea fervientemente el fracaso de la reforma agraria y, particularmente, que disminuya la producción de alimentos. Ellos saben que existe hoy una situación internacional en la que los precios de algunos alimentos esenciales están en alza, y hay escasez de ellos y por esto hay que pagarlos al contado. La batalla por la reforma agraria se torna, pues, dramática para el fortalecimiento del Gobierno Popular.

Hasta el 18 de junio se han expropiado 812 latifundios, con un total de 1.880.000 hectáreas, y se espera alcanzar los 1.100 antes del 31 de julio del presente año.

La producción de los asentamientos que formó el gobierno anterior, constituía poco más del 15 por ciento de la producción agropecuaria nacional. Con la incorporación de los nuevos asentamientos ese porcentaje puede llegar alrededor de un 30 por ciento o más. Eso dependerá principalmente de cómo se trabaje en el área reformada, cuántas nuevas cuerdas se alcancen a sembrar y cosechar, y qué ayuda concreta reciban los campesinos asentados.

Los asentamientos deberán ahora marchar con sus propios pies. Por ello, cada asentamiento debe tener su propio plan práctico y sencillo de producción.

En ellos deben desarrollarse un estricto control de los ingresos y gastos, y asegurarse una distribución equitativa de los beneficios para cada trabajador. Hay que asegurar que cada campesino reciba de acuerdo al trabajo que realiza. De este modo, el trabajador de la tierra reformada sentirá, que es cosa suya, que de él depende también la victoria de la batalla por la producción de alimentos.

La alianza obrero-campesina exige en la hora presente la ayuda de los obreros de la ciudad a sus hermanos del campo. El Partido Comunista propone resolver el envío de un millar de activistas obreros, de dirigentes fogueados y con gran capacidad organizativa, a cada uno de los asentamientos, a permanecer en ellos por algún tiempo, a contribuir con su experiencia a elevar la organización de los campesinos asentados y a desarrollar su conciencia política.

El abastecimiento alimenticio depende en no poca medida del aporte de los pequeños agricultores y minifundistas, cooperativas y comunidades campesinas. Todos ellos, en conjunto, aportan alrededor del 25% de la producción agropecuaria total. Por esto mismo consideramos indispensable prestar la máxima ayuda, sobre todo en materia de crédito; se requiere que los organismos correspondientes y los de los pequeños agricultores adopten con energía las medidas necesarias para ello.

El Gobierno fijó este año precios adecuados para los productos agrícolas, lo cual se ha hecho sin gravar mayormente a los consumidores. Para asegurar el cumplimiento de este objetivo, la ECA ha ampliado fuertemente su poder comprador de cereales y leguminosas.

Por primera vez, se ha abarcado otros rubros, como el caso de la lana, la madera y el vino. SOCOAGRO y el Banco del Estado han abierto un poder comprador de ganado y SOCORA impulsa la colocación de nuestros productos en el exterior. Se llevan adelante convenios de producción a suscribir por los asentamientos y los medianos agricultores, para los cuales los organismos crediticios del Estado anticiparán los recursos financieros necesarios.

El éxito de la batalla de la producción agropecuaria depende en buena medida del rol que cumpla el movimiento sindical o campesino en los fundos del área privada.

Papel de sindicatos campesinos

Aquí también es válido lo dicho, en relación a los Comités de Vigilancia de la Producción. El papel de los Sindicatos Campesinos no es sólo ahora defender sus reivindicaciones, sino también el de cuidar la tierra, el ganado y las instalaciones, y asegurar las siembras y cosechas. Los Sindicatos Campesinos de los fundos cuya expropiación quede diferida para el próximo año tienen la tarea de preparar a los trabajadores del agro, aprendiendo de las experiencias de los asentamientos ya establecidos.

Los Consejos Campesinos se han venido estableciendo en las provincias agrarias, pero falta mucho todavía por llevar su organización a todas las comunas del país. Estamos por fortalecer su intervención en todos los asuntos de gobierno en materia agraria y particularmente en la solución de los problemas de la producción de sus respectivas zonas. Estamos también por su democratización, en el sentido de que representen ampliamente a todos los sectores del campo, sin distinción de ideologías partidarias, y que incorporen a las masas campesinas no organizadas.

Los organismos del agro cuentan en sus filas con miles de profesionales entre agrónomos, veterinarios y técnicos agrícolas. La deformación burocrática de los gobiernos anteriores condujo a ocupar a estos profesionales en tareas de rutina, oficinescos, sin mayor contacto con el campo y los campesinos. Otro defecto ha sido la parcelación y descoordinación de las instituciones públicas. Ahora se trata de dar un vuelco. De organizar la labor práctica de estos miles de especialistas en el terreno mismo, particularmente entre los asentamientos y pre-asentamientos, en donde se requiere organizar su estadía, de modo que ella sea realmente provechosa.

Viraje en la manufactura

En el caso de la industria manufacturera se produjo el viraje a partir del mes de marzo, gracias a las medidas adoptadas por el Gobierno para superar las consecuencias del terror financiero desatado después del 4 de septiembre.

En el primer trimestre del año se han registrado aumentos importantes en las ramas de productos electrónicos, artículos metalúrgicos, papel y celulosa, productos textiles, calzado, bebidas y tabacos. La producción industrial en su conjunto fue en el mes de marzo de un 7% mayor que en el mismo del año pasado.

Es justo destacar la actitud de los trabajadores de Huachipato, que comprendiendo la nueva situación que vive el país, convinieron con la empresa nacionalizada, sin llegar al conflicto laboral, las nuevas condiciones en sus remuneraciones. Los trabajadores del acero produjeron, los primeros cuatro meses del año, 201.400 toneladas contra 150.600 toneladas del año pasado. Esto representa un aumento del 34%. Los obreros de Huachipato tienen valiosas experiencias de trabajo voluntario.

Los pequeños y medianos industriales están respondiendo en su gran mayoría en forma positiva a los estímulos de la demanda y a la política de Gobierno. Se ha dictado recientemente la ley sobre normalización tributaria, que otorga a los pequeños industriales y artesanos un tratamiento excepcionalmente favorable. Se comienza a poner en práctica, aunque con lentitud, las facilidades crediticias que ha acordado la banca estatizada.

Algunos industriales, siguen empeñados en sabotear la producción. No promueven aumentos a pesar de la demanda de sus productos, no toman las medidas oportunas para proveerse de materias primas y repuestos y se niegan a efectuar reparaciones urgentes o inversiones indispensables.

Caso Ford

Un caso típico de maniobras politiqueras y anti-chilenas son las que llevó a efecto la Ford Motor Company. El 3 de septiembre, en vísperas de la elección presidencial, trató de comprar la conciencia a sus empleados y al ver derrotado al candidato de sus afecciones se sumó al terror financiero. Retiró las órdenes de compra, con lo que paralizó a numerosas industrias, pequeñas y medianas, que la proveía de partes y piezas. Suspendió la importación de repuestos a fin de provocar una crisis en el transporte. Uno de sus altos funcionarios, Rodolfo Beig, era uno de los propietarios de los vehículos utilizados en el asesinato de Schneider.

Las actividades sediciosas de este monopolio yanqui llegaron al colmo con el despido de todo su personal, en el mismo instante en que hacía declaraciones públicas dando seguridades de continuar

"contribuyendo al progreso de Chile". El Gobierno Popular puso fin a la prepotencia del magnate Ford suspendiendo los despidos y haciéndose cargo del abastecimiento de repuestos.

Comités de Vigilancia

La Central Única ha llamado a la constitución de los comités de vigilancia. Las tareas concretas de los comités de vigilancia de la producción son las siguientes:

Vigilar que haya un efectivo aumento de la producción; informar sobre la utilización de la capacidad instalada de la industria; posibilitar el aumento de la producción y proponer nuevos turnos de trabajo donde sea necesario, como una manera de incorporar mayor número de trabajadores en las industrias; informar sobre el abastecimiento de materias primas tanto nacionales como importadas, con la necesaria anticipación; vigilar las existencias en bodegas y los pedidos; informar sobre los volúmenes de producción y los artículos de consumo popular; preocuparse de la mantención de maquinaria y equipos e informar sobre el normal abastecimiento de los repuestos; prevenir que, por razones injustificadas, se produzca paralización parcial o total de la industria; informar sobre el retiro innecesario de maquinarias, materias primas y demás elementos indispensables; informar sobre cambios en las condiciones de venta de los productos que signifiquen alzas encubiertas o dificultades en la distribución; vigilar la buena calidad de los productos.

No faltan quienes plantean que los trabajadores no deben impulsar la producción en las empresas privadas porque ello significa darles más ganancias a los capitalistas. Este planteamiento es erróneo, toda vez que el país necesita mayor producción no sólo en el área estatizada, sino también en las empresas privadas.

Ahora bien, está claro que el aumento de producción no puede ser sólo en beneficio del patrón y tiene que hacerse de acuerdo con los sindicatos, contemplando beneficios adicionales a los trabajadores, considerando el aumento de la productividad.

Problema habitacional

En la construcción de viviendas constatamos una superación de las debilidades de los primeros meses. Al mes de mayo había más de 46.000 viviendas contratadas por los diferentes organismos del Estado; muchas de ellas están en plena edificación. Esto es mucho más de lo que había realizado el año pasado el gobierno de Frei. Se ha logrado así disminuir la grave desocupación que se observó en Santiago en los meses de diciembre y enero.

Se encuentra en vigencia la Ley 17.415 con la cual el Gobierno Popular obtuvo la postergación de las deudas habitacionales en los asignatarios que paguen desde el mes de abril en adelante. Está próxima a ser despachada la ley que puso fin a la reajustabilidad de los dividendos reemplazándola por un sistema justo y razonable. Avanza también en el Parlamento la nueva ley en materia de arrendamiento que asestará un golpe decisivo a la especulación y al abuso.

Sin embargo, quedan todavía por superar no pocos y serios problemas.

En primer lugar, no ha habido suficiente control y firmeza por mantener los costos de la construcción, los que han experimentado un alza del orden del 25 por ciento.

Por otra parte hay retraso en la resolución del nuevo sistema de asignaciones de viviendas. Es indispensable resolver en forma organizada la participación activa de los pobladores de las juntas de vecinos, de los comités de sin casa, en todas las decisiones de los organismos de viviendas. Ello es necesario con el fin de elevar la responsabilidad de las masas en el correcto enjuiciamiento de las dificultades que surgen en este campo. También, ello contribuirá decididamente a la lucha contra el burocratismo en los organismos del Estado.

El problema de la vivienda seguirá siendo por mucho tiempo uno de los que más afligen a nuestros compatriotas. De allí que se hace indispensable utilizar todos los medios y sistemas que contribuyan a resolverlo.

Así, por ejemplo, la entrega de sitios urbanizados, de materiales de construcción y ayuda técnica, así como la organización colectiva de formas de autoconstrucción, parece ser una salida por lo menos transitoria que permite aliviar las necesidades urgentes de muchas familias que están dispuestas a aportar lo suyo.

En cuanto a otros rubros de la construcción estatal, como son las obras de vialidad, de riego y sanitarias, etc., en general, se puede afirmar que están tomando un ritmo acelerado. En este terreno también se ha contribuido a reducir la cesantía. Al 31 de marzo el Ministerio de Obras Públicas y Transporte tenía contratados a 19.700 cesantes como parte del Plan de Emergencia.

Es indispensable prestar una atención mucho mayor a todos los factores que tienen incidencia en el grave problema de la desocupación.

Así, por ejemplo, ha surgido la tendencia en algunos centros de trabajo a resolver el aumento de la producción sólo mediante la extensión de la jornada, es decir, con horas de trabajo extraordinario. Ello priva a muchos obreros de la posibilidad de ingresar a las fábricas y beneficiarse de tener un trabajo estable y definitivo.

El Gobierno Popular está consciente de las diversas trabas legales que entorpecen o encarecen excesivamente la contratación de nuevos trabajadores por las empresas. Teniendo en cuenta que su obligación esencial es asegurar la liquidación de la cesantía y la estabilidad de las fuentes de trabajo, los comunistas nos pronunciamos por revisar las disposiciones legales que no contribuyan a esta finalidad.

Disminución de la inflación

Uno de los éxitos visibles de la política del Gobierno Popular es la disminución en el ritmo del proceso inflacionista. El índice de precios al consumidor registró en los primeros 5 meses de este año un 8,9% de alzas, mientras que en los mismos meses del año anterior se había llegado a un 21,5 por ciento.

Nunca dijimos que la inflación sería abatida en pocos meses, toda vez que lo sustancial para lograr su quiebre definitivo es ganar la batalla de la producción. En la medida que aseguremos un incremento sostenido del abastecimiento, sobre todo de artículos de consumo popular, lograremos la estabilidad monetaria que se afianzará con los cambios de estructura en la economía del país.

El control de los precios, el cumplimiento de las normas fijadas al respecto, no es sólo una tarea de la DIRINCO ni del Gobierno. Es también, una responsabilidad de los organismos de masa, en particular

de las Juntas de Vecinos, Centros de Madres y también de los Sindicatos. No se trata de lanzar a las masas en contra de los pequeños comerciantes, sino actuar de conjunto con los organismos de éstos y con el Gobierno en la vigilancia y la denuncia de los abusos y de las maniobras que tienden a producir escasez artificial.

El Gobierno Popular ha contado con el apoyo de muchos sindicatos para impedir que los reajustes se financien a costa del alza de los precios. Ellos han comprendido que debe existir una relación objetiva entre precios, utilidades, costos y remuneraciones, de tal modo que se alcancen los objetivos del Programa de la Unidad Popular en orden a lograr una efectiva redistribución de las rentas en favor de los trabajadores de la empresa en cuestión, sin que esto signifique, por otra parte, vulnerar la política anti inflacionista del Gobierno que beneficia al conjunto del pueblo. De allí la necesidad de luchar contra el peticionismo desorbitado, contra la política del tejo pasado. Como lo señalara el camarada Corvalán, en el Pleno de noviembre: "Los intereses de los trabajadores y de las masas populares en general ya no dependen tan sólo ni tanto del éxito de tales o cuales luchas reivindicativas, sino de la suerte que corra el Gobierno de la Unidad Popular, del cumplimiento de sus objetivos programáticos".

Propiedad social

"La construcción del área de propiedad social es uno de nuestros grandes objetivos". Así lo proclamó, con toda claridad, el Presidente Allende en su Mensaje del 21 de Mayo, interpretando cabalmente el Programa de la Unidad Popular.

La constitución del área de propiedad social cumple el doble objetivo de asestar un golpe definitivo a la omnipotencia de los monopolios y clanes oligárquicos y, a la vez, constituir el sector de la economía nacional, que, como dijera los trabajadores de Yarur, será "un territorio libre de la explotación capitalista".

Con la nacionalización del cobre, salitre, hierro y carbón, hemos constituido la casi totalidad del área social, en la minería. En la rama textil integran esta área las industrias más grandes, que de una u otra forma eran parte de poderosos monopolios privados. Se ha completado aquí el área de propiedad social. Con la adquisición de acciones bancarias y las negociaciones con los bancos extranjeros; el Gobierno tiene bajo su control las 3/4 parte de los recursos monetarios y crediticios. Las dos principales plantas de cemento son ahora administradas por el Gobierno y los trabajadores. Se han formado ya además, la Editorial del Estado y la Empresa de Comercio al por Mayor.

Se ha abierto el proceso de formación del área de propiedad mixta, donde se encuentran las empresas en que se asocia el Estado bajo control mayoritario con capitales privados nacionales o extranjeros. En este caso se encuentran RCA Víctor, Andes Mar Bus, Prodinsa, Socometal, y otras empresas. Muchas más, de diferentes ramas de la industria, están en vías de negociación para pasar a integrar esta área.

Comités de Producción

En las empresas del área social están surgiendo los Comités de Producción, que constituyen las células primarias donde los trabajadores comienzan su participación en la gestión de las empresas del área social. Los Comités de Producción están llamados a actuar junto a los jefes de departamentos o sección en la aplicación del plan general de la empresa, controlando su ejecución y

contribuyendo con la debida anticipación a solucionar las posibles dificultades. Los Comités de Producción realizan campañas destinadas a disminuir el ausentismo, y a crear la responsabilidad y autodisciplina en un trabajo, que ahora se libera del sometimiento patronal y se realiza en beneficio propio y del conjunto del pueblo y en pro de los cambios patrióticos que impulsa la Unidad Popular.

Junto a los Comités de Producción está planteada la tarea de constituir los Consejos de Administración en las empresas del área social. Para ello, debemos guiamos por las normas convenidas por el Gobierno y la CUT.

Otra tarea tanto o más importante que la anterior, está planteada para los trabajadores de las empresas del área social.

El dictamen del Fiscal Lyon que condenó a los complotadores y asesinos del General Schneider, ha revelado los planes terroristas y de sabotaje económico que tienen en mente los golpistas. En dicho dictamen se señalan los siguientes actos de violencia que realizaron los terroristas en el mes de octubre pasado. Carga explosiva colocada en los supermercados Almac; atentado contra una torre de alta tensión para provocar cortocircuitos; cargas explosivas en la puerta de la Bolsa de Comercio, en la caseta de transmisiones del Canal 9 de Televisión; explosión en los estanques de combustibles del aeropuerto de Pudahuel, que significó la pérdida de 142.000 litros de parafina pura; carga explosiva en la línea férrea, a un kilómetro de la Estación Mapocho; en la sucursal Providencia del Banco Francés e Italiano; en el local del Laboratorio Sidney Ross; en las bodegas de Saavedra Benard y Cía., y en local de una firma distribuidora Ford.

Estos actos de sabotaje e intimidación demuestran la necesidad de constituir Comités de Protección de las Industrias, Empresas y Servicios del Estado, en los que los trabajadores más conscientes, estén dispuestos a enfrentar las amenazas de los sediciosos.

Emulación

En el área social de la economía se abren magníficas posibilidades para organizar la emulación entre los trabajadores, para establecer los estímulos morales propios de una nueva sociedad que tiende a elevar la responsabilidad del trabajador libre. De entre los compañeros que se distinguen en el cumplimiento de sus deberes sociales, de entre los que demuestran mayor conciencia revolucionaria, han de surgir los futuros administradores y dirigentes de la economía y del gobierno del país.

A esta tarea de promoción de nuevos cuadros han de contribuir los sindicatos que, al temor de las nuevas funciones revolucionarias, necesitan renovar su vida interna y establecer nuevos métodos de relación con la masa. Ejemplo de ello son los carteles llamando al millón de toneladas que proliferan en las oficinas salitreras, los nuevos tipos de diarios murales, las asambleas sindicales para debatir los problemas de la producción, y de la vida de las empresas y los premios con que se estimulan el esfuerzo de los trabajadores.

No puede haber proceso revolucionario en nuestro país sin una modificación a fondo de las estructuras, modos de operar y viejos hábitos formados en el aparato estatal.

Algunos de los vicios tradicionales de la burocracia han contagiado también a algunos funcionarios de la UP. El negarse a conceder audiencias, la tramitación o el decir a todos que sí para no quedar mal

con nadie, la insensibilidad frente a los problemas de las masas, son vicios que, desgraciadamente, todavía se observan.

La muerte increíble del niño Carlos Vargas Chandía, víctima de la negligencia e insensibilidad funcionaria en la Posta Tres de Santiago, ha conmovido con toda razón a la opinión pública.

Los cuantiosos recursos que el pueblo ha confiado a los funcionarios del Gobierno de la Unidad Popular, nos obligan a todos a mantener una severa vigilancia contra el derroche y el abuso en la administración de esos fondos. Un ejemplo de esto son los viajes al extranjero que se resuelven, sin mayores estudios en diversos servicios públicos. En la mayoría de los casos se trata de asistencia a conferencias internacionales de las que hoy se pueden prescindir dada la urgencia y magnitud de los problemas que tenemos internamente.

Trabajo voluntario

En no pocos servicios los comités de Unidad Popular han llevado adelante valiosas iniciativas de trabajo voluntario, proposiciones para mejorar la atención al público y reorganizaciones internas para elevar la eficiencia. Un ejemplo positivo en este sentido lo están dando los empleados de Chilectra y del Agua Potable, que han establecido un turno voluntario los sábados en la mañana para atender la cobranza de las cuentas de consumo.

Muchos funcionarios públicos sin pertenecer a ningún partido político de la UP ni simpatizar con ella, están colaborando en forma desinteresada por mejorar el funcionamiento de sus servicios. Al mismo tiempo, hay que decir que otros funcionarios colocados por gobiernos pasados en altos cargos de responsabilidad, sabotean descaradamente las tareas administrativas, sumándose a los propósitos politiqueros de los enemigos del pueblo.

Un ejemplo de la nueva moral que está imponiendo el Gobierno de la UP es la Ley que fija los toques máximos de sueldo en la administración pública y en las empresas del Estado. Ningún funcionario por altamente colocado que se encuentre, recibe hoy más de 20 vitales líquidos, norma que se está cumpliendo cabalmente. Sólo quedaron al margen de ella, de acuerdo con la misma Ley, los parlamentarios, por vergonzosa imposición de la mayoría nacional-democratacristiana y por otra parte, técnicos y profesionales altamente calificados que estén ocupados en la producción, los que serán aprobados por una Comisión Especial que está trabajando en la materia.

El trabajo voluntario adquiere ya las características de un gran movimiento de masas, que abarca las más diversas capas sociales de nuestro pueblo. El domingo 16 de mayo, instituido como Día Nacional del Trabajo Voluntario, fue una experiencia nueva para centenares de miles de chilenos, inspirados en el patriótico afán de entregar su aporte desinteresado a las tareas de la construcción nacional.

Refiriéndose al significado del trabajo voluntario, escribió Lenin estas palabras: "Es el comienzo de una revolución más difícil, más esencial, más honda y más decisiva que el derrocamiento de la burguesía, pues es una victoria obtenida sobre la propia rutina y el relajamiento, sobre el egoísmo pequeño-burgués, sobre estos hábitos que el maldito capitalismo ha dejado en herencia al obrero y al campesino".

Entre las numerosas iniciativas de trabajo voluntario, cabe señalar la denominada Operación Limpieza que se está llevando a cabo en diversas comunas populares del Gran Santiago. En ella

participan Juntas de Vecinos, clubes deportivos, sindicatos de camioneros, centros de madres, trabajadores municipales, y otros organismos comunitarios. En un mes de trabajo realizado exclusivamente los fines de semana, se ha logrado extraer 5.200 metros cúbicos de basuras, eliminando de esta manera graves focos de infección que existían en diversas comunas.

Otra iniciativa valiosa en relación al trabajo voluntario es la acordada por las juventudes de la Unidad Popular consistente en recolectar dineros y realizar trabajos a fin de acumular los recursos necesarios para entregarle una nueva industria para Chile.

El trabajo voluntario va encauzándose en torno al proceso de la producción, que es donde debe tener su expresión más elevada. En los sindicatos de las empresas estatizadas se discute libremente las formas concretas del Trabajo Voluntario, como por ejemplo, la reparación de máquinas en pana, la construcción de locales sociales para escuelas o guarderías infantiles, el apoyo a determinadas secciones que tienen exceso de trabajo, etc.

Es justa la posición de que sean los propios trabajadores los que decidan qué hacer con las ganancias que una empresa estatizada obtenga como producto del trabajo voluntario de sus obreros.

En cuanto a las empresas privadas, puede plantearse allí el trabajo voluntario pero no como un regalo gratuito al patrón, sino de manera que los trabajadores dispongan libremente del valor de los salarios correspondientes a dichos trabajos y de las ganancias resultantes de la mayor producción, destinándolo todo ello, a determinadas obras que interesan a los trabajadores o que ellos aportan a organismos de masas, como ha sido el caso de la industria SORENA, cuyos obreros han realizado trabajos voluntarios los días domingos para reunir fondos para una policlínica.

Unidad

En los meses que han transcurrido desde que asumió el Gobierno de la UP se ha consolidado como instrumento efectivo de entendimiento y de acción gobernante del movimiento popular chileno. La unidad socialista-comunista y la unidad de todos los partidos y movimientos de la UP, se ha hecho más estrecha, contrariamente a lo que pregonaban nuestros adversarios, la acción conjunta de los partidos Socialista, Radical, MAPU, Social Demócrata, Comunista y el API, se ha demostrado como un factor aglutinante e insustituible en la puesta en marcha de las medidas programáticas del Gobierno y de la movilización de los trabajadores en su apoyo.

Las jefaturas políticas máximas de la UP celebraron el último fin de semana un profundo examen de la situación política y sus perspectivas. De allí ha surgido la firme decisión de reforzar el entendimiento y el trabajo en común de los partidos y sincronizar mucho más su acción junto al Gobierno y mejorar su trabajo en la movilización de las masas.

Ante la elección de Valparaíso el próximo 18 de julio, la UP dará una vez más, la batalla férreamente unida en torno a su candidato, Hernán del Canto, miembro de la Comisión Política del Partido Socialista, secretado general de la CUT. Se trata de un compromiso muy serio; la reacción ha logrado agrupar sus fuerzas y levantar su candidato único con vistas a infligirle al Gobierno una derrota. Aun cuando la voz de las cifras favorece a nuestros adversarios, enfrentaremos el contubernio reaccionario para infligirle una nueva derrota.

Fortalecer los CUP

Para abordar las tareas de gobierno se necesita mucho más fortalecer la organización de la Unidad Popular, de arriba a abajo, de norte a sur. Hay que consolidar los Comités Provinciales, Comunales y de Base.

Los CUP son organismos políticos destinados a actuar fundamentalmente en el interior de las masas para dirigir las en la lucha por los cambios que promueve el Gobierno Popular. Está bien que los CUP desplieguen iniciativas en torno al trabajo voluntario y a la participación de los trabajadores, campesinos, pobladores, en cada una de las tareas del momento.

En las industrias y empresas del área social y en los servicios públicos, el rol de los CUP deben llevar a la práctica objetivos tales como los relativos a la producción y a la mejor atención al público; y deben participar en la elaboración junto a los ejecutivos de las medidas prácticas de acuerdo al Programa de la UP.

El papel de los CUP en este sector es de importancia vital.

Los comunistas estamos por la dirección colectiva de la UP en todos los niveles y en todas las áreas.

Pensamos sin embargo que esta dirección colectiva no puede menoscabar la responsabilidad individual de los ejecutivos de las empresas del área social y de la administración pública.

Camaradas:

La zona central ha sido azotada en estos últimos días por un temporal como no lo había sufrido desde hace muchas decenas de años. Desde el punto de vista de la agricultura y de la minería que necesitan agua, ha resultado un gran beneficio. Pero ha causado daños en la fruticultura, en otras actividades económicas y sobre todo en las poblaciones populares. La provincia de O'Higgins ha sido la más afectada, padeciendo grandes perjuicios, en especial en algunas de sus industrias más importantes.

El temporal ha puesto de relieve el drama de nuestro pueblo. El hecho de que nuestro país no está construido para soportar los fenómenos propios de la naturaleza viene a demostrar una vez más la magnitud de nuestras tareas.

Pero en estos días ha quedado en evidencia otra cosa; y es que bajo las condiciones de un Gobierno Popular se desarrollan las fuerzas de la solidaridad humana, el trabajo para el bien común. Ha sido impresionante la actitud de los trabajadores y del pueblo, de los estudiantes, de las Fuerzas Armadas y de Carabineros que se han movilizado masivamente para acudir en ayuda de los más necesitados. Cuando el pueblo tiene un Gobierno que lo siente suyo, cuando ve que hay una perspectiva de trabajo y esfuerzo pero, para su propio bienestar, y en interés de la patria, es capaz de las más grandes proezas.

Las reservas y capacidad de que dispone Chile son muy grandes. La cuestión radica en saber trabajar con esta riqueza en todos los sentidos y en todos los terrenos y de movilizar al pueblo en una dirección común tras un objetivo decisivo como lo son la batalla de la producción, el cumplimiento del programa popular, la consolidación de los cambios revolucionarios y el éxito del Gobierno Popular.